

# MUJERES CORRESPONSALES EN EL FRANQUISMO: LOS CASOS DE PILAR NARVIÓN Y CONCHITA GUERRERO


*Correspondent women during Francoism: the cases of  
Pilar Narvi3n and Conchita Guerrero*


DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiCH.2021.i16.06>

Recibido: 29-3-2021

Aceptado: 19-5-2021

Publicado: 30-6-2021

Clara Sanz-Hernando  
Universidad de Extremadura, Espa1a  
clarasanz@unex.es  
ORCID  <https://orcid.org/0000-0003-3127-8876>

Helena Lima  
Universidad de Oporto, Portugal  
hllima@letras.up.pt  
ORCID  <http://orcid.org/0000-0003-3023-6412>

Como citar este art3culo:

SANZ-HERNANDO, Clara y LIMA, Helena (2021): "Mujeres corresponsales en el franquismo: los casos de Pilar Narvi3n y Conchita Guerrero", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicaci3n*, n3 16, 2021, pp. 111-132.  
<http://dx.doi.org/10.12795/RiCH.2021.i16.06>

**Resumen:** *El trabajo profundiza en dos periodistas pioneras durante el franquismo: Pilar Narvi3n y Concepci3n L3pez Guerrero, conocida en el mundo periodístico como Conchita Guerrero. Corresponsales del diario Pueblo: en Roma y París, la primera, y en Lisboa, la segunda, estuvieron al frente de esta informaci3n internacional durante los años cincuenta y sesenta hasta que regresaron en 1973 a la redacci3n madrileña, dirigida entonces por Emilio Romero. Pilar Narvi3n se convirti3 en una reputada cronista parlamentaria y fue la primera mujer directora adjunta de un peri3dico. Conchita Guerrero lleg3 a ser jefa de la Secci3n de Internacional. Ambas, que compartieron su pasi3n por el periodismo político, permanecerían en el rotativo hasta su jubilaci3n, en el caso de Narvi3n, y hasta su cierre por lo que se refiere a Guerrero. Con el empleo de una metodología cualitativa, y la utilizaci3n de fuentes bibliogríficas, hemerogríficas y de archivo, se profundiza en la vida de estas precursoras y se abordan sus trayectorias para entender la realidad que vivieron en la prensa de esta época y cómo sortearon los márgenes establecidos para la mujer por el régimen franquista.*

**Palabras clave:** *Mujer, prensa, franquismo, corresponsales, Pilar Narvi3n, Conchita Guerrero.*

---

**Abstract:** *The current research tackles two pioneering journalists during the Franco regime: Pilar Narvi3n and Concepci3n L3pez Guerrero, known in the journalistic world with the alias Conchita Guerrero. They both were correspondents from the daily Pueblo, the first in Rome and Paris and the latter in Lisbon. They were in charge of international news during the fifties and sixties until they returned to Madrid, in 1973, when the newsroom was under Emilio Romero direction. Pilar Narvi3n became a reknowned parliamentary chronicler and became the first female deputy editor of a newspaper. Conchita Guerrero reached the head of the International Section. Both journalists shared a common passion for political journalism and both would remain in the newspaper until retirement, in Guerrero's case that would match the end of the Pueblo. The methodology will rely on a qualitative approach, a bibliographic review and the consultation of newspapers and archive sources that will provide means for portraying the pioneering experiences represented by these two journalists. This paper will explore their trajectories which are approached in order to understand the reality they lived as women from the press, in that particular time, and how they bypassed the margins established for feminine roles by the Franco regime.*

**Keywords:** *Woman, press, Francoism, correspondents, Pilar Narvi3n, Conchita Guerrero.*

## Introducci3n

Los cuarenta años de franquismo que se abrieron paso en España a partir de 1939 fueron resultado de la violenta acci3n contrarreformista y contrarrevolucionaria emprendida el 18 de julio de 1936 y que tuvo como objetivo frenar las importantes transformaciones políticas y sociales iniciadas durante la Segunda Repúbrica (Casanova, 1992; Moradiellos, 2000). La dictadura se mont3 sobre la destrucci3n ideol3gica de todo lo anterior, carg3 contra el liberalismo y la democracia, y tuvo una clara voluntad de arrasar con todo y de construir de nuevo (Juliá, 1999).

Entre los principios ideol3gicos que sustentaron el nuevo Estado se impuso una moral social de car3cter muy reaccionario y cuyas principales v3ctimas fueron las mujeres, a quienes se redujo al papel de madres y esposas. Volver3an a definirse con rigidez dos esferas, la p3blica y la dom3stica –plasmada en el hogar, el matrimonio y la maternidad (Cenarro, 2017; Establier, 2000)–, y las mujeres volvieron otra vez a su posici3n anterior a 1931, o a una situaci3n peor, porque no qued3 ni rastro de los movimientos feministas que hab3an emergido ya en los 3ltimos a3os de la Restauraci3n ni de las conquistas legales logradas antes de la etapa republicana.

Por lo que al r3gimen de prensa se refiere, experiment3 una ruptura dr3stica con respecto a la prensa heredada de la Rep3blica. El instrumento para someter a los medios de comunicaci3n y convertirlos en “instituci3n nacional” fue la Ley de Prensa de 1938, a trav3s de la que se produjo el control period3stico m3s restrictivo en la historia de Espa3a (Barrera, 1995; Chuli3, 2001). La norma estuvo en vigor casi 30 a3os, hasta que fue sustituida por la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, que introdujo tres novedades: la libertad de expresi3n, la eliminaci3n de la censura previa y la libertad de empresa. Pese a su ret3rica liberalizante en los derechos que reconoc3a, lo cierto es que segu3a siendo propia de la dictadura franquista. No obstante, supuso una renovaci3n en la prensa espa3ola y abri3 el camino hacia la apertura informativa (Seoane y Saiz, 2007). Los diarios se convirtieron en una especie de parlamento paralelo, de foro de intercambio de ideas pol3ticas, que llegaba hasta donde la arbitrariedad del ministro de Informaci3n les dejara. Algunos periodistas intentaron aprovechar esa “libertad a medias” (Barrera, 1995: 450) para ir ampliando progresivamente los l3mites de esa libertad de expresi3n.

## 1 Mujeres periodistas y la conquista de la profesi3n

Los estudios sobre la mujer y su acceso a la profesi3n period3stica son m3ltiples y difieren en funci3n del enfoque que se pretenda o de la experiencia de cada pa3s. Esta investigaci3n aborda la trayectoria de las periodistas Pilar Narvi3n y Concepci3n L3pez Guerrero, que iniciaron su profesi3n en una etapa particularmente dif3cil, la dictadura espa3ola, por lo que resulta pertinente la perspectiva hist3rica y el marco contextual como antecedentes de este an3lisis. Nos centraremos, por tanto, en el periodismo femenino y en dos personalidades que construyeron su experiencia profesional en un per3odo adverso, no solo por la ausencia de libertad de prensa, sino tambi3n por su condici3n de mujeres que se abrieron paso en una profesi3n tradicionalmente masculina.

En la historia del periodismo, la mujer aparece vinculada a ejes espec3ficos de actividad, a personalidades destacadas, a intelectuales relevantes o a quienes lucharon por una causa pol3tica. Es decir, los abordajes se afrontan desde una perspectiva excepcional m3s que en t3rminos de profesionalizaci3n. No ser3 por casualidad, ya que la prensa "It's a man's world!" (Kinnebrock, 2009: 107). Esta afirmaci3n, que se refiere al estudio de los diarios del siglo XIX en Europa Central, bien podr3a entenderse en un sentido m3s global. En los or3genes de la actividad period3stica, diferentes autores caracterizan la prensa del siglo XIX como un campo predominantemente masculino en el que el centro de las publicaciones fue el debate pol3tico y la lucha contra los reg3menes de censura, siendo las publicaciones mayoritariamente ideol3gicas.

Con la industrializaci3n, la prensa adoptar3 estrategias informativas m3s integrales desde el punto de vista de los temas, de la escritura, as3 como de los personajes en los que se centrar3n las narrativas period3sticas, con mujeres protagonizando a menudo estas historias. De forma gradual ir3n apareciendo en los rotativos de informaci3n general asuntos dirigidos al p3blico femenino, como la moda, la vida social y, por regla general, el ocio. En el caso de las revistas, surgieron cabeceras encaminadas fundamentalmente a mujeres en tem3ticas educativas, recreativas o religiosas que proliferaron en toda Europa (Bingham et al., 2018). Incluso en este per3odo de transformaci3n de la prensa, especialmente en la anglosajona, las mujeres llegaban a las redacciones de la mano de sus maridos o padres (Chambers y Steiner, 2010) y su colaboraci3n contribu3a a atraer nuevas audiencias, en una 3poca de extraordinaria expansi3n para el periodismo.

Hasta mediados del siglo XX las periodistas estadounidenses y brit3nicas tuvieron grandes dificultades para ganar espacio editorial y desarrollar los temas t3picamente femeninos (Chambers y Steiner, 2010). El poder profesional de las mujeres en las democracias occidentales ha sido m3s evidente a partir de la d3cada de los setenta, con la transformaci3n del mercado de las noticias y el gran crecimiento de la televisi3n. Uno de los factores que acompa3n3 su preponderancia en los medios de comunicaci3n fue la mayor escolarizaci3n y profesionalizaci3n de las periodistas, en una tendencia identificada por distintos autores y pa3ses (Rieffel, 2003; Subtil, 2009; Djerf-Pierre, 2007). La conquista de las redacciones fue un proceso largo, marcado por diferentes obst3culos, y no solo porque las mujeres tuvieran una peor consideraci3n en una profesi3n marcadamente masculina. Los reg3menes pol3ticos y los entornos socioculturales limitaron su papel en varios frentes, y el periodismo no fue ajeno a este orden establecido.

La presencia femenina en los diarios espa3oles fue m3s tard3a, y ello porque el nacimiento del periodismo moderno en Espa3a no tendr3a lugar hasta mediados del siglo XIX (Pizarroso, 2010). Las periodistas espa3olas, al compararlas con el n3mero de las existentes en EEUU, Francia o Reino Unido, eran escasas, aunque se dieran

tempranas colaboraciones, generalmente literarias. El cat3logo del siglo XX de L3pez de Zuazo plasma (D3az Nosty, 2020) la escasa incorporaci3n de las periodistas del periodo republicano, si bien su porcentaje se multiplic3 por algo m3s de siete con respecto a las registradas en el cat3logo de periodistas del siglo XIX de Ossorio y Bernard. Solo constitu3an el 12% de los registros. De los aproximadamente 15.000 profesionales considerados por el autor, en torno a 1.800 eran mujeres. Cabe recordar que, a comienzos del siglo XX, el 71% de la poblaci3n femenina espa3ola no sab3a ni leer ni escribir, frente a un 55% de hombres analfabetos. La situaci3n mejor3 hacia 1930, cuando el analfabetismo femenino ya no llegaba al 40%. No obstante, la mujer se encontraba en una clara desventaja, pues eran muy pocas quienes acced3an a la Universidad (Fusi, 2012).

Carmen de Burgos Seguí, que firmaba bajo el seud3nimo de Colombine (Almer3a 1867-Madrid 1932), fue la primera mujer periodista profesional en Espa3a. Junto a Emilia Pardo Bazán (La Coru3a 1851-Madrid 1921), figura en los primer3simos puestos de la profesi3n. Fue tambi3n pionera en cubrir una guerra –firm3 en 1909 desde Melilla varias cr3nicas sobre la Guerra del Rif–. Escribi3 sobre la discriminaci3n de la mujer en las leyes y en la sociedad; se mostr3 partidaria del divorcio y el voto femenino, y luch3 por la implantaci3n de la Rep3blica (Casta3eda, 1994; N3ñez, 1991; 2005; Palomo, 2010). En el contexto de la llegada de la Segunda Rep3blica en 1931 surgi3 Josefina Carabias, la primera mujer que hizo periodismo tal y como lo conocemos. Ha sido referente de muchas periodistas espa3olas. Al igual que Carmen de Burgos, Carabias hizo reportajes y encuestas sobre el voto femenino y la pena de muerte, entrevist3 a las mujeres del momento como Victoria Kent y a los hombres de la Rep3blica (Garc3a-Albi, 2007; Torres, 2016).

Al menos 12 periodistas republicanas y franquistas cubrieron los distintos escenarios b3licos de la Guerra Civil, con una presencia en el bando republicano muy superior al insurrecto. En este periodo, cuando se produjo la llegada a Espa3a de m3s de 50 reporteras y colaboradoras de prensa extranjera de 20 nacionalidades, tuvo lugar un hecho relevante, y es que por primera vez las mujeres dirigieron diarios de informaci3n general en Espa3a: Mar3a Luz Morales, *La Vanguardia* (Barcelona); Regina Garc3a, *La Voz* (Madrid); Anna Murià, *Diari de Catalunya* (Barcelona) y Matilde Zapata, *La Regi3n* (Santander). Esta 3ltima, junto con otras como Juanita Mir, en Bilbao, y Mar3a Dom3nguez, en Fuendejal3n, Zaragoza, ser3an ejecutadas. Un elevado n3mero de redactoras fueron, adem3s, depuradas y exiladas (D3az Nosty, 2020).

El papel estelar de tantas periodistas durante la Segunda Rep3blica enmudeci3 de forma abrupta a partir de 1939. Las pocas mujeres que dieron el relevo fueron afines al nuevo r3gimen o se orientaron, b3sicamente, hacia revistas destinadas al p3blico femenino. El Registro Oficial de Periodistas, previsto en la Ley de Prensa de 1938, fue el 3ltimo filtro que el r3gimen utiliz3 para depurar a los periodistas que hab3an trabajado en zona roja.

La profesi3n qued3 encuadrada tambi3n (Chuli3, 2001) a trav3s de la creaci3n de la Escuela Oficial de Periodismo, centro acad3mico cuyos estudios capacitaban para la obtenci3n del t3tulo de periodista. La Escuela ces3 su actividad en diciembre de 1975, tras 34 a3os de funcionamiento, al incorporarse los estudios de Periodismo a la Universidad. 3ngel Benito (1969) considera que la etapa que comprender3 desde su creaci3n, el 17 de septiembre de 1941, hasta la formaci3n del Ministerio de Informaci3n y Turismo en 1951, fue un “instrumento de control” para seleccionar a los profesionales, mientras que la etapa siguiente tuvo “un tono abiertamente positivo”.

De la Escuela Oficial de Periodismo salieron 25 promociones (Aguinaga, 1982), a las que hay que a3adir las tres de la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona, las 12 de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, y otras 12 del Instituto de Periodismo de Navarra. En conjunto, estos centros licenciaron a 3.903 estudiantes. De estos, el profesor Aguinaga identific3 con nombres y apellidos a 3.190, lo que nos ha permitido conocer que el n3mero de mujeres ascend3a a 678 (21,20%). La presencia femenina comenz3 a crecer a partir de 1955, si bien a cuentagotas y con importantes altibajos, siendo la 3ltima promoci3n 1974/1975 la que experiment3 la mayor cifra de tituladas (147). Como puede advertirse, las graduadas en Periodismo durante la dictadura fueron pocas, si bien con el nacimiento de las facultades de Ciencias de la Informaci3n, en coincidencia con la Transici3n pol3tica, los porcentajes entre hombres y mujeres se equipararon y, en muy poco tiempo, reflejaron la superioridad num3rica femenina (D3az Nosty, 2020). Este incremento tuvo su reflejo en las redacciones de los peri3dicos, donde las mujeres fueron incorpor3ndose durante la Transici3n y ya, de forma imparable, con la llegada de la democracia (Carrasco y Moreno, 2019). En los 80 crecer3 de forma exponencial la visibilidad de la mujer como productora de informaci3n en las p3ginas de los diarios. Aunque sus firmas fueron predominantes en las denominadas secciones blandas, consideradas de menos prestigio y destinadas a temas de ocio o de inter3s humano, comenzarán a asomar igualmente en las secciones duras, fundamentalmente pol3tica y econom3a.

## 2 Objetivos y metodolog3a

El objetivo de este art3culo es abordar las trayectorias profesionales de dos periodistas pioneras durante el franquismo: Pilar Narvi3n (Alca3iz 1922-Madrid 2013) y Concepci3n L3pez Guerrero (Melilla 1920-Madrid 2020), conocida en el mundo period3stico como Conchita Guerrero. Fueron corresponsales del diario Pueblo: en Roma y Par3s, la primera, y en Lisboa, la segunda. Ambas, que compartieron su pasi3n por el periodismo pol3tico, permanecer3an en el rotativo hasta su jubilaci3n, en el caso de Narvi3n, y hasta

su cierre, con relaci3n a Guerrero, que se incorporar3a despu3s al Gabinete de Prensa del Ministerio del Interior.

La oportunidad de esta investigaci3n radica en la ausencia de estudios sobre Conchita Guerrero y en la necesidad de seguir profundizando en el desarrollo profesional de Pilar Narvi3n. Estas periodistas desempe1aron igual tarea, ejercieron en el mismo rotativo y compartieron id3ntica 3poca. No obstante, y a pesar de estas coincidencias, la evoluci3n de sus carreras profesionales fue dispar. Interesa, pues, ahondar en la vida de estas precursoras, cuya ni1ez estuvo marcada por la Guerra Civil; comprobar c3mo se produjo su acceso al periodismo en una etapa de absoluta subordinaci3n del rol de la mujer, y visibilizar el trabajo que desempe1aron.

Se emplea una metodolog3a cualitativa, con entrevistas en profundidad a Elena Liz3n, hija de Conchita Guerrero –27 de noviembre de 2020–, y a Javier Capit3n, sobrino de Pilar Narvi3n –3 de febrero de 2021–. La utilizaci3n de fuentes orales ha sido crucial para construir la biograf3a de Conchita Guerrero y arrojar luz sobre las limitadas publicaciones relativas a Pilar Narvi3n. Adem3s de la consulta bibliogr3fica y hemerogr3fica, se ha accedido a los archivos familiares de las cronistas, as3 como a los fondos documentales de la Asociaci3n de la Prensa de Madrid, organizaci3n a la que pertenecieron y donde se custodian sus expedientes profesionales.

### 3 El acceso a la profesi3n

Pilar Narvi3n fue la primera mujer que trabaj3 en el diario *Pueblo*. Se incorpor3 en 1950, cuando lo dirigi3 Juan Aparicio, a la saz3n director de la Escuela Oficial de Periodismo. Los or3genes de este peri3dico vespertino se remontan al final de la Guerra Civil, cuando en 1940 la Delegaci3n Nacional de Sindicatos incaut3 los talleres y la maquinaria de la antigua publicaci3n socialista *Claridad*, propiedad de Luis Arasquist3n (Guzm3n, 1982). Integrado administrativamente en la Prensa del Movimiento, fue portavoz de los temas propios del llamado sindicato vertical. Emilio Romero fue nombrado director en 1952. Gracias a los cambios que introdujo, dotando a la informaci3n de una gran dosis de populismo y con un cambio radical del dise1o, mucho m3s atractivo y 3gil, logr3 convertirse en el tercer diario m3s le3do en los a1os setenta, por detr3s de *La Vanguardia* y *ABC*. Romero abandon3 la direcci3n en 1975, a1o en el que fue nombrado delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento. Durante la Transici3n, *Pueblo* pas3 a depender de los Medios de Comunicaci3n Social del Estado. Su cierre, en 1984, est3 ligado a la llegada de la democracia, a la p3rdida de lectores y a la desaparici3n de la ayuda econ3mica de la cuota sindical (Davara, 2005).

La pasi3n de Pilar Narvi3n por el periodismo (Ventero, 2008) comenz3 a los 7 a3os, cuando ayudaba a su tío Mariano Romance, propietario y director de *Amanecer* (Alcañiz, Teruel), a enviar el diario a los suscriptores. A los 13 a3os colaboraba ya en la revista *Domingo*, donde publicaba semanalmente, y en contraportada, la novela corta *La herencia de M3ster Pepe*. Cuando a los 17 a3os visit3 la redacci3n de esta publicaci3n, ubicada en Madrid, el redactor jefe se qued3 “estupefacto”. “No pod3a imaginarse que fuera una cr3a”, seg3n aseguraba Narvi3n (Soriano, 2008: 29). Aquel d3a el director de *Domingo* la anim3 a estudiar periodismo.

Cuando en 1947 intent3 matricularse en la Escuela Oficial de Periodismo, el curso ya hab3a comenzado, por lo que, en lugar de echarse atr3s, escribi3 al director solicitando su ingreso. En dicha carta, expon3a que su vocaci3n hab3a surgido en el peri3dico de su tío, Mariano Romance, argumento que constituy3 el aval suficiente para que Juan Aparicio, “que se conoc3a a todos los periodistas de Espa3a” (Soriano, 2008: 34), permitiera que comenzara las clases ese mismo curso. A3os despu3s, ser3a tambi3n el propio Aparicio quien la incorpor3 a *Pueblo*, pues en su doble condici3n de director de la Escuela de Periodismo y del vespertino, contaba con los alumnos que m3s le convenc3an. Su llegada al rotativo caus3 expectaci3n y la advertencia de que quedaban desterradas las “palabrotas y los chistes verdes” (Soriano, 2008: 71). Al principio, solo acud3a a la redacci3n para llevar su cr3nica, pero en 1952 la hicieron colaboradora fija y el 1 de mayo de 1954 promocion3 a redactora, con un sueldo mensual de 1.870 pesetas. Ingres3 en la Asociaci3n de la Prensa de Madrid en junio de 1955<sup>1</sup>.

Por entonces, todo se hac3a de forma artesanal y menos inmediata. Antes de que existieran los teletipos, las noticias de agencia llegaban a la sede del peri3dico a trav3s de los cutilleros, una brigada de ciclistas que recog3a las noticias de la agencia EFE y sus filiales Cifra y Alfil, y las llevaban hasta los peri3dicos a golpe de pedal. Entregaban las informaciones en sobres de colores: el azul para las procedentes de EFE, de car3cter internacional; el marr3n para Cifra, con nacional; y el verde para Alfil, con las noticias deportivas. Los sobres se dejaban en los casilleros de los abonados y los ciclistas de cada medio los recog3an cada hora. Con el tiempo se recibieron en teletipo, lo que supuso “un paso de gigante” (Soriano, 2008: 51).

Durante estos a3os, y antes de que la destinaran de corresponsal a Roma, escribi3 una columna diaria en la contraportada bajo el ep3grafe “Cr3nica mundana”, denominada luego “Cr3nica de Madrid”, donde daba cuenta de las cosas que suced3an en la capital. Por entonces, las periodistas trataban temas acordes con lo que se entend3a que eran propios de su g3nero: coraz3n, educaci3n, cultura, moda, sociedad y frivolidades varias (Garc3a-Albi, 2007). Desde luego, pol3tica no.

---

<sup>1</sup> Expediente n3 2518/1955. Pilar Narvi3n Royo. Asociaci3n de la Prensa de Madrid.



El aterrizaje de Conchita Guerrero al periodismo no se produjo a trav3s de la Escuela Oficial, sino que lleg3 de la mano de Emilio Romero. De madre mon3rquica y padre republicano, vivi3 la Guerra Civil en Madrid mientras terminaba sus estudios de Bachillerato y asistía a clases particulares de franc3s, idioma que lleg3 a dominar desde esa 3poca. Acabada la contienda, quiso ir a la Universidad y estudiar Filosofía y Letras, hecho que no fue posible al impedírsele su madre, quien consideraba que emprender estudios superiores “no era propio de señoritas”<sup>2</sup>. Aquello le doli3 mucho, y cuando se traslad3 a Lisboa curs3 esta titulaci3n, aunque no llegaría a concluir-la. Asidua del Ateneo de Madrid, allí conoci3 al escritor Adolfo Liz3n, con quien se cas3 a los 20 a3os. En 1944 la joven pareja se traslad3 a Portugal al ser nombrado Liz3n profesor de Literatura en el Instituto Espa3ol de Lisboa, cuyo director era Eugenio Montes.

Llegaron en los 3ltimos meses de la Segunda Guerra Mundial, instalándose durante un a3o en un c3ntrico hotel donde se alojaban tambi3n muchos judíos huidos de la Alemania nazi que pretendían escapar a EE.UU. Posteriormente, se trasladaron a vivir a Estoril, a una casa cercana a Villa Giralda, la residencia de Don Juan de Borb3n desde 1946. A principios de los 60 el matrimonio se afinc3 definitivamente en Lisboa.

Desde agosto de 1948, Adolfo Liz3n compagin3 su trabajo de profesor y escritor con el de corresponsal en Lisboa para la agencia Pyresa<sup>3</sup>, perteneciente a la cadena de Prensa del Movimiento. Como no sabía escribir a m3quina, Conchita Guerrero le hacía las veces de secretaria. A la transcripci3n que ya realizaba de sus novelas, se a3adieron ahora las de sus cr3nicas de prensa. En muchos casos, no se limitaba a copiarlas, sino que las redactaba imprimiendo su propio estilo. “Me acuerdo de discusiones en las que mi madre le reprochaba a mi padre el haber escrito esto o lo otro... realmente, la periodista era ella”<sup>4</sup>. Así fue como Conchita Guerrero fue introduciéndose en el periodismo.

A su gusto por la lectura –el poeta y fil3sofo Jes3s Herrero la recuerda leyendo al mismo tiempo que hacía punto<sup>5</sup>–, se unía su afici3n por la escritura. Con frecuencia, escribía a sus amigos espa3oles cont3ndoles con gran detalle el transcurrir de sus vidas en el país vecino. Algunas de esas cartas dirigidas a una de sus amigas llegaron un día a manos de Emilio Romero, quien poco tiempo despu3s le ofreció la corresponsalía de *Pueblo*, trabajo que ejerció desde del 1 de marzo de 1955<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Elena Liz3n, en discusi3n con las autoras, 27 de noviembre de 2020.

<sup>3</sup> Expediente n3 2467/1951. Adolfo Liz3n Gadea. Asociaci3n de la Prensa de Madrid.

<sup>4</sup> Elena Liz3n, en discusi3n con las autoras, 27 de noviembre de 2020.

<sup>5</sup> Carta de Jes3s Herrero dirigida a la hija de Conchita Guerrero, Elena Liz3n. 8 de septiembre de 2020.

<sup>6</sup> Expediente n3 4577/1983. Concepci3n L3pez Guerrero. Asociaci3n de la Prensa de Madrid.

## 4 Corresponsales en el extranjero

Para encontrar las primeras profesionales corresponsales durante el franquismo habr3 que esperar hasta los a3os 50 (Garc3a-Albi, 2007), cuando los medios refuerzan la informaci3n internacional. Las noticias del exterior, aunque tambi3n sometidas a las consignas y limitadas inicialmente a los despachos de EFE, ofrec3an un panorama m3s alentador que la aplastante homogeneidad que caracterizaba a las nacionales. En esta d3cada, los peri3dicos que pudieron permitirse el uso de corresponsales fijos en el exterior dedicaron muchas m3s p3ginas a la informaci3n internacional que a la nacional (Pizarroso, 1989; Sanz-Hernando y Moreno, 2017), fen3meno que se mantuvo incluso en la 3ltima fase, m3s tolerante, del r3gimen.

Emilio Romero decidi3 dar un vuelco a *Pueblo* y hacer una gran campaa de corresponsales en 1956. Mand3 a Manuel Blanco Tob3o a Nueva York; a C3sar Collazo a Londres; a Eugenia Serrano a Viena y a Pilar Narvi3n a Roma. En Bonn permaneci3 Jos3 Mar3a Carrascal; en Francia, Federico Madrid, y en Lisboa, Conchita Guerrero. A decir de Pilar Narvi3n, Romero fue el director de peri3dicos “m3s feminista de Espa3a”, pues incorpor3 a la redacci3n el mayor n3mero de mujeres y “cuando demostraban que pod3an hacer lo mismo que los hombres, les daba responsabilidades” (Soriano, 2008: 45). Las y los periodistas destacados en el extranjero eran por entonces las estrellas de los peri3dicos, pues sus informaciones, adem3s de copar buena parte de las p3ginas de los diarios, se ubicaban en el lugar privilegiado de la portada. Las corresponsales de referencia para Narvi3n eran Josefina Carabias y Eugenia Serrano. De esta 3ltima se dec3a que escrib3a “como un hombre”, lo que se interpretaba en aquella 3poca como “halago supremo” (Soriano, 2008: 39).

Narvi3n dio cuenta desde Roma de los principales acontecimientos que transcurr3an en Italia, que ya viv3a en democracia tras la etapa fascista y la Segunda Guerra Mundial. “3bamos a cuerpo limpio. Toda tu corresponsal3a eras t3 y tu m3quina de escribir — explica Narvi3n—. Cuando hab3a algo muy urgente llamabas por tel3fono, si no lo mandabas por correo a3reo” (Garc3a-Albi, 2007: 161). Sus informaciones abarcaban desde pol3tica al mundo vaticano, sucesos o vida social. Comenz3 a escribir cr3nicas parlamentarias, g3nero en el que destacar3a durante la 3ltima etapa de su vida profesional. El suceso m3s importante que cubri3 fue la firma del Tratado de Roma, el 25 de marzo de 1957, que dar3a lugar a la creaci3n de la nueva Europa. All3 se relacion3 con periodistas espa3oles acreditados en la capital italiana y con compa3eros de otros pa3ses que pertenec3an a la *Stampa Estera*, el club de los corresponsales extranjeros.

Nueve meses despu3s de la muerte de P3o XII, en enero de 1958, fue nombrada corresponsal en Par3s. All3 conoci3 la creaci3n de la V Republica y el ascenso de Charles de Gaulle (1890-1970), cuyo tiempo presidencial complet3 en sus cr3nicas, y tambi3n el final de la guerra y la independencia de Argelia (1962), la revuelta estudiantil de mayo del 68 y la Conferencia de Par3s sobre la guerra de Vietnam (1969) (D3az Nosty, 2020). La

corresponsalía de *Pueblo* en París trascendía las fronteras de Francia. A principios de los 60 viajó durante más de un mes por Dinamarca, Suecia, Finlandia y Noruega. Sus reportajes dejaron retratada la vida de los países escandinavos, que en España se tenían como paradigma de democracia y bienestar (Soriano, 2008). París supuso para Narvi3n el descubrimiento de la cultura en su sentido más amplio. Allí tuvo ocasi3n de relacionarse con la élite intelectual de la época y con políticos espa3oles en el exilio, como Santiago Carrillo.

Francia tenía mucho peso en la política internacional, de manera que Pilar Narvi3n enviaba crónicas políticas diarias y una de carácter cultural casi todas las semanas. Una de las cuestiones que más le sorprendió fue la cantidad de mujeres periodistas que cubrían la informaci3n. Además, cuando se encargó de informar sobre un proceso judicial relacionado con la guerra de Argelia, se asombró al ver los pasillos llenos de mujeres con toga y participando en los tribunales y en las defensas (García-Albi, 2007).

No era el caso de lo que sucedía por entonces en Lisboa, donde Conchita Guerrero no solo fue la única mujer periodista extranjera durante sus 18 años como corresponsal, sino que la presencia de las mujeres en las redacciones era, como en España, una rareza. La dictadura portuguesa, además de establecer un régimen represivo y de censura a la prensa, impidió también el desarrollo de la mujer en la sociedad. Carvalheiro y Silveirinha (2018) trazan un retrato de fuerte represión sobre el papel de la mujer, donde el sistema patriarcal era dominante y se complementaba con otros elementos restrictivos, entre ellos el sistema sociocultural y el propio discurso mediático. No sería hasta los años 60 cuando la profesi3n de periodista se abre a las mujeres en los diarios de informaci3n general (Ventura, 2012). Hasta entonces, ejercían principalmente en publicaciones especializadas o institucionales, donde se asociaba a las féminas con roles propios del hogar, o a través de colaboraciones puntuales en periódicos generalistas, a imagen de lo que sucedía al final de la Monarquía y principios de la Primera República.

Las redacciones portuguesas eran, pues, un mundo de hombres, pero los cambios que se produjeron en la prensa, sobre todo en los periódicos vespertinos, trajeron una mayor modernidad en la forma de hacer periodismo. La inclusi3n de la mujer en las redacciones en los años 60 y 70 es un indicador de esta modernizaci3n. Se incorporaron perfiles de periodistas con formaci3n intelectual, siguiendo otros ejemplos europeos, muy distantes del modelo predominante de mujer confinada al espacio doméstico y al rol familiar. De igual forma, tuvieron espacio en las redacciones otras mujeres que fueron aliadas del régimen y que mantuvieron actitudes muy diferentes al de la generaci3n que rompió barreras.

Conchita Guerrero compatibilizó la corresponsalía en *Pueblo* con colaboraciones en la revista *Teleradio* y con trabajos de traducci3n<sup>7</sup>. Habitualmente, enviaba una crónica

---

<sup>7</sup> Elena Liz3n, en discusi3n con las autoras, 27 de noviembre de 2020.

cada dos o tres d3as. Las escrib3a por la tarde, tras leer la prensa portuguesa y escuchar la radio. Por la noche, sintonizaba Radio Par3s “para enterarse de las verdades”, seg3n Elena Liz3n, quien recuerda que con 11 o 12 a3os, y en algunas ocasiones, ella misma dictaba las cr3nicas al taqu3grafo de *Pueblo* cuando sus padres sal3an por la noche, dado que manten3an una vida social muy activa. Por su condici3n de corresponsales, eran invitados habituales en las recepciones en Villa Giralda, la residencia de la familia real espa3ola, y manten3an numerosos encuentros con escultores, pintores, escritores y artistas hispano-portugueses. Llevaron a cabo una labor de acercamiento cultural entre ambos pa3ses que el Gobierno portugu3s les reconoci3 en 1964, al condecorarles con la Orden del Infante Dom Enrique de Portugal por su contribuci3n a reforzar los lazos de amistad entre Espa3a y Portugal. Guerrero fue la primera mujer extranjera en obtener este galard3n. En los ambientes culturales se dec3a que la verdadera embajada de Espa3a era la “casa de los Liz3n”, por todas las iniciativas culturales que promov3an: organizaci3n de exposiciones, tertulias literarias...



Conchita Guerrero asiste a un encuentro con el ministro Secretario General del Movimiento, Jos3 Sol3s (Archivo familiar).

El a3o 1964 constituy3 un antes y un despu3s en la vida de los periodistas. Adolfo Liz3n, junto con un amigo diplom3tico, descubri3 un turbio asunto pol3tico-financiero en el que estar3an implicadas conocidas personalidades del r3gimen franquista. Para evitar que saliera a la luz, el entonces embajador de Espa3a en Portugal y exministro de Educaci3n Nacional, Jos3 Ib3ñez Mart3n, y el agregado de prensa de la Embajada y exdirector de *Arriba*, Ismael Herr3iz, consiguieron que Liz3n fuera cesado fulminantemente como

corresponsal de la agencia Pyresa y como profesor del Instituto Espa3ol de Lisboa. No lograron, sin embargo, que Oliveira Salazar expulsara al matrimonio del pa3s, tal y como le pidi3 el propio Ib3ñez Mart3n. Para oponerse arguy3 entonces que eran “grandes amigos de Portugal”<sup>8</sup>. A partir de este momento, y gracias al apoyo que obtuvo del director de *Pueblo*, Conchita Guerrero increment3 su protagonismo en el peri3dico. Tambi3n en el n3cleo familiar, pues se convirti3 en su sost3n econ3mico.

Muy conocida y bien relacionada, ostent3 el cargo de vicepresidenta de la Asociaci3n de la Prensa Extranjera en Lisboa. Uno de sus mayores 3xitos period3sticos lo consigui3 en las navidades de 1969, cuando public3 la 3ltima entrevista que se hizo a Salazar antes de su muerte. Como es sabido, en septiembre de 1968, y en vista de que el mandatario portugu3s no se recuperaba del coma en el que se encontraba como consecuencia de un accidente cerebrovascular, el presidente de la Rep3blica, Am3rico Tomaz, comunic3 a los portugueses que Salazar no continuar3 al frente del Gobierno. Desde aquel anuncio, las escasas informaciones sobre su enfermedad y muerte, ocurrida el 27 de julio de 1970, fueron cuidadosamente controladas por el r3gimen de censura, por la polic3a pol3tica, la PIDE, y por las decisiones tomadas en un c3rculo muy restringido que detentaba el poder (Lima, 2017). Poco se supo hasta que el 7 de septiembre de 1969 apareci3 en *L’Aurore* la entrevista del periodista Roland Faure a Salazar titulada “Salazar croit qu’il gouverne encore le Portugal...”. En ella subrayaba que el expresidente del Consejo viv3a con la ilusi3n de que todav3a era el jefe de Gobierno. La entrevist3, que tuvo una gran repercusi3n internacional, no pudo leerse en Portugal porque la censura bloque3 los 3.000 ejemplares que habitualmente se distribu3an en el pa3s (Castanheira, 2008).

A3os m3s tarde, en 2008, Roland Faure recordaba este encuentro en el diario portugu3s *Expresso* (Castanheira, 2008). Tras reafirmarse en que Salazar viv3a una ilusi3n orquestada por quienes le rodeaban, declar3 que, aunque manten3a muchas de sus facultades mentales —segu3a hablando franc3s con fluidez y era consciente de la pol3tica internacional—, cre3a que segu3a siendo el jefe de Gobierno, que Marcelo Caetano hab3a vuelto a la universidad a impartir docencia y que Am3rico Tomaz era su reemplazo temporal.

Estas declaraciones en *L’Aurore* no fueron, como afirmaba entonces la edici3n de *Expresso*, las 3nicas concedidas por el dictador durante su convalecencia. Fueron posteriores, y por tanto las 3ltimas, las recogidas por Conchita Guerrero el 26 de diciembre de 1969. La periodista pretendi3 dar respuesta a las preguntas que “con m3s insistencia e inter3s —dec3a— nos hacen en Espa3a, cuando llegamos de Portugal: 3C3mo est3 Salazar? 3Vive? 3Oye? 3Entiende? 3Existe de verdad o no?” (Guerrero, 26 de diciembre de 1969). No es descartable que dicha entrevista se hiciera como respuesta a

---

<sup>8</sup> *Ibidem*.

la polvareda levantada por *L'Aurore* o, incluso, a sugerencia del propio r3gimen portugu3s. Indistintamente de las causas que la motivaran, lo cierto es que la pretensi3n de intentar responder a dichas interrogantes evidenciaba el apag3n informativo que rodeaba el estado de salud de Salazar.

La entrevist3, solicitada telef3nicamente por Conchita Guerrero, y a la que acudi3 Adolfo Liz3n por deseo expreso de Salazar, no desvelaba si el exmandatario pensaba que a3n gobernaba el pa3s, pero s3 que era consciente de que hab3a estado "muy enfermo" y de que su convalecencia transcurr3a "con lentitud". Conservaba su inter3s por "las cosas de Espa3a", por el "gran hombre y gran amigo", Francisco Franco, y se ratificaba en la pol3tica colonialista del Estado Novo en los territorios africanos: "las independencias prematuras son peligrosas". A decir de Conchita Guerrero, "no tuvo en ning3n momento p3rdida de lucidez", a pesar de que le hab3an advertido de que Salazar ten3a "ratos de vivacidad y ratos de aton3a". Elena Liz3n evoca las repercusiones de esta publicaci3n:

Tengo unos recuerdos muy precisos de la conmoci3n de la noticia y del ambiente vivido en casa de mis padres, recibiendo llamadas de agencias y peri3dicos de medio mundo para preguntar y conocer m3s detalles. La entrevista caus3 un gran impacto medi3tico.

Conchita Guerrero mantuvo una buena relaci3n con quien tom3 el relevo a Salazar y se convirti3 en el nuevo presidente del Consejo, Marcelo Caetano. Precisamente, en mayo de 1970, con motivo del viaje de Estado que gir3 a Espa3a, Guerrero (19 de mayo de 1970) y Narvi3n (19 de mayo de 1970) fueron las 3nicas mujeres periodistas, tanto de Espa3a como de Portugal, que firmaron cr3nicas –desde Lisboa y Par3s, respectivamente– de este acontecimiento (Sanz-Hernando, Cabrera y Baptista, 2020). La corresponsal lisboeta guard3 tambi3n una cordial relaci3n con el fundador del Partido Socialista en Portugal, Mario Soares. Cuando el activista contra la dictadura portuguesa volvi3 a la capital y permaneci3 bajo arresto domiciliario, Elena Liz3n acudi3 a su casa para llevarle, en nombre de su madre, un sobre en cuyo interior iba escrita la cuesti3n que a la periodista le interesaba que respondiera.

La polic3a no se fijaba en una ni3a como yo, as3 que llevaba el sobre y luego pasaba a recogerlo. En mi casa el tel3fono estaba intervenido [...] A pesar de que fueran ideol3gicamente diferentes, ella le ten3a una gran simpat3a y mantuvieron el contacto hasta que Soares falleci3<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> *Ibidem*.

## 5 El ocaso de sus carreras

Tras 20 a3os de corresponsal, Pilar Narvi3n pidi3 volver a Madrid en 1973. Se percat3 de que con el cambio de d3cada la informaci3n internacional hab3a sido relegada a p3ginas interiores, mientras que eran las noticias nacionales las que copaban las portadas. Pens3 que Espa3a estaba cambiando. Por entonces, la n3mina de mujeres periodistas en las redacciones de los diarios madrile3os era a3n escasa (Garc3a-Albi, 2007), si bien en *Pueblo* se encontraban ya firmas que luego ser3an importantes, como Julia Navarro, Rosa Villacast3n, Carmen Rigalt y Mercedes Jansa. Narvi3n fue nombrada jefa de Local, puesto que ocup3 por poco tiempo, pues tras la muerte de Franco comenz3 su andadura como cronista parlamentaria.

Durante el breve mandato de P3o Cabanillas en el Ministerio de Informaci3n y Turismo (enero-octubre de 1974), en la que se considera la etapa m3s aperturista del r3gimen de prensa durante el franquismo (Fuentes y Fern3ndez, 1997), a Pilar Narvi3n se le ofreci3 la direcci3n de *Pueblo*. No acept3 porque deb3a despedir a la mitad de los profesionales. “P3o Cabanillas quiso darme todos los cargos que hab3a... quiso hacerme directora general de TVE. Cuando yo no quise, se lo dio a Cebri3n”, reconoc3a en una entrevista en Radio Nacional de Espa3a, donde confesaba que nunca fue amante de los cargos que implicaran gesti3n o direcci3n: “Con la m3quina de escribir soy capaz de asaltar el Pent3gono, pero sin m3quina no soy capaz de nada” (Ventero, 2008).

Cuando Naciones Unidas declar3 1975 A3o Internacional de la Mujer, Narvi3n, en su condici3n de subdirectora de *Pueblo*, fue incorporada a la Comisi3n Interministerial, presidida por Pilar Primo de Rivera. Su actividad cre3 ciertas tensiones con los sectores feministas que encontraban en estos actos conmemorativos la huella ideol3gica de un tiempo ya superado. Esta efem3ride supuso un salto cualitativo y cuantitativo en la lucha feminista en Espa3a, as3 como en su visibilizaci3n p3blica. Sirvi3 igualmente para que miles de mujeres de toda Espa3a se unieran a la causa (Etura y Mart3n, 2020). La periodista, a quien se calific3 entonces de mujer del pasado y exponente de la “derechona” (D3az-Nosty, 2020) despleg3 una gran actividad. Ofreci3 cerca de 100 conferencias a lo largo y ancho del pa3s, con apariciones en Televisi3n Espa3ola, por lo que se convirti3 en un personaje popular y medi3tico. Aprovech3 tambi3n las p3ginas de *Pueblo* para hablar sobre la cuesti3n:

Al repasar la lista de los hombres ilustres [...] las mujeres brillan por su ausencia o est3n en insignificante minor3a, salvo en un cap3tulo, el de santas, v3rgenes y m3rtires, en el que se llevan la palma [...] Reconozcan que en toda santa, virgen y m3rtir hay una formidable rebelde, y es esa rebeld3a la que asume la mujer cuando toma conciencia de una sociedad, injusta para la mujer, en la que vive. (Narvi3n, 4 de febrero de 1976).

Durante su 3ltima etapa, cubri3 desde la Ley para la Reforma Pol3tica de 1976 al triunfo del PSOE en las elecciones de 1982, convirti3ndose en una de las cronistas parlamentarias m3s informadas, perspicaces e ir3nicas de la Transici3n (Soriano, 2013).

Ella vivi3 con pasi3n la Transici3n, desde la certeza de que el periodismo ten3a un papel muy importante. Hizo todo lo que pudo para que hablaran los unos con los otros [los pol3ticos de diferente signo]. Hubo un contacto muy pr3ximo entre periodistas y pol3ticos, porque estaban metidos en el mismo barco: sacar a Espa3a adelante y convertirla en un pa3s democr3tico<sup>10</sup>.



Pilar Narvi3n con el presidente del Gobierno, Adolfo Su3rez, y otros representantes pol3ticos (Archivo familiar).

Alrededor de la veterana periodista se arremolinaron las j3venes que cubr3an la cr3nica parlamentaria, las conocidas como “las ni3as de la Narvi3n”, con quienes mantuvo un lazo muy fuerte y la rejuvenecieron en su forma de hacer periodismo (Soriano, 2008). Cuando el 23 de febrero de 1981 el teniente coronel Antonio Tejero entr3 en el Congreso de los Diputados a punta de pistola, Pilar Narvi3n se encontraba rodeada por Julia Navarro, Mercedes Jansa, Rosa Villacast3n, Pilar Cernuda, Charo Zarzalejos... a quienes se dirigi3 con la c3lebre frase: “Ni3as, apuntad la hora, el d3a y fijaros en lo que est3

---

<sup>10</sup> Javier Capit3n, en discusi3n con las autoras, 3 de febrero de 2021.



pasando, porque esto es lo que la historia dice que es un golpe de Estado” (Ventero, 2008).

Convencida de que el siglo XXI ser3a el de “la irrupci3n de la mujer en el campo de la pol3tica”, y que ejercer3a el poder de un modo distinto al hombre, “mucho m3s acentuado en las preocupaciones sobre la calidad de vida” (Narvi3n, 5 de octubre de 1981), se jubil3 anticipadamente a los 61 a3os, en 1983, y siendo la primera mujer directora adjunta de peri3dico. Para entonces, la mitad de la redacci3n de *Pueblo* estaba formada por mujeres. Mantuvo una columna diaria hasta que el rotativo cerr3 en 1984, y colabor3 asimismo en el programa de la SER dirigido por I3aki Gabilondo, “Hoy por hoy”. Falleci3 el 7 de julio de 2013 como consecuencia de un problema cardiaco.

Por lo que se refiere a Conchita Guerrero, regres3 a Madrid tras 28 a3os residiendo en Portugal y 18 a3os al frente de la corresponsal3a. El 1 de noviembre de 1973 se incorpor3 a la secci3n de Internacional, causando alta en la plantilla el 1 de noviembre de 1975, con la categor3a de Ayudante de Redacci3n. En noviembre de 1978 pas3 a desempe3ar las funciones de jefa de Secci3n en Internacional<sup>11</sup>.

Aprovechando que el 18 de octubre de 1980 la Federaci3n de Asociaciones de la Prensa de Espa3a suscribi3 un acuerdo con la Uni3n de Periodistas, UGT y CC.OO. para reconocer los derechos adquiridos por quienes hubieran ejercido la profesi3n y no dispusieran del t3tulo oficial de periodista, emprendi3 los tr3mites a fin de obtener el carn3. Se acogi3 a la llamada tercera v3a, modalidad por la que los no licenciados universitarios, si demostraban haber realizado actividades informativas durante al menos cinco a3os, podr3an acceder a dicho carn3<sup>12</sup>. Fue as3 como en marzo de 1983 ingres3 en la Asociaci3n de la Prensa de Madrid y, con efectos de 1 de marzo de 1985, qued3 inscrita en el Registro Oficial de Periodistas con el n3mero 11.929<sup>13</sup>.

Conchita Guerrero fue feliz trabajando en *Pueblo*, diario al que consideraba “una escuela de periodistas”, y cuyo ambiente le encantaba, a pesar de que su notoriedad era inferior a la de su etapa como corresponsal. Muchas de las informaciones que realiz3 en este tiempo ya no llevaban estampada su firma. En algunas de las escasas piezas sin autor3a que se conservan en el archivo familiar aparece la anotaci3n “esto lo he hecho yo”. Siempre hablaba de que era una redacci3n divertida, con muchos j3venes. Por eso, le afect3 mucho el cierre del peri3dico.

Debido a que el diario formaba parte del organismo Medios de Comunicaci3n Social del Estado (MCSE), a los periodistas les ofrecieron integrarse en los gabinetes de prensa de

---

<sup>11</sup> Expediente n3 4577/1983. Concepci3n L3pez Guerrero. Asociaci3n de la Prensa de Madrid.

<sup>12</sup> *Ib3dem*.

<sup>13</sup> Carta del secretario de la Federaci3n de Asociaciones de la Prensa de Espa3a, 3lvaro L3pez Alonso, a Concepci3n L3pez Guerrero. Madrid, 7 de marzo de 1985. *Ib3dem*.

las instituciones p3blicas. Conchita Guerrero se incorpor3 al del Ministerio del Interior, dirigido por Jos3 Barrionuevo, con quien mantuvo una buena relaci3n. All3 se encontr3, no obstante, con un ambiente funcionarial, burocr3tico y donde sinti3 que hab3a un clima mis3gino y de desprecio a las mujeres periodistas. “Esta etapa la vivi3 muy mal. Iba a trabajar con mucha tristeza”, seg3n relata Elena Liz3n. Tras jubilarse en 1987, mantuvo hasta el final de sus d3as una gran lucidez y un extraordinario inter3s por las noticias y las nuevas generaciones de periodistas. Falleci3 el 17 de abril de 2020, a los 99 a3os de edad, como consecuencia de la Covid-19.

## 6 Conclusiones

Las mujeres tuvieron que aceptar una completa subordinaci3n al padre o al marido durante el franquismo. Sobre ellas recay3 principalmente la moral reaccionaria que inund3 los valores de la nueva sociedad. No fue, desde luego, el contexto propicio para el desarrollo de una vida profesional. Menos a3n la de periodista, donde las mujeres constituyeron una rareza en las redacciones de los peri3dicos hasta la muerte de Franco y la llegada de la Transici3n. ¿C3mo consiguieron, entonces, Pilar Narvi3n y Conchita Guerrero abrirse paso en un mundo de hombres? Ha sido esta la principal cuesti3n que nos hemos ocupado de responder.

Su llegada al periodismo se produjo por la afinidad al r3gimen de su entorno familiar. Solo as3 se entiende que Juan Aparicio permitiera a Narvi3n matricularse fuera de plazo en la Escuela Oficial de Periodismo e incorporarse despu3s a *Pueblo*, y que Emilio Romero ofreciera a Guerrero la corresponsal3 de Lisboa sin previo paso, adem3s, por la Escuela de Periodismo. Dicho esto, y a pesar de la coincidencia que se produce en sus trayectorias profesionales –corresponsales coet3neas que ejercieron en el mismo diario–, lo cierto es que presentan perfiles muy dispares. Mientras que Pilar Narvi3n tuvo vocaci3n period3stica desde ni3a y luch3 por hacerse hueco en este mundo, Guerrero accedi3 a la profesi3n por su afici3n lectora y su gusto por la escritura. Tambi3n por sus trabajos de transcripci3n, y en algunos casos de redacci3n, de las cr3nicas que firmaba Adolfo Liz3n como corresponsal de Pyresa.

Fueron pioneras en el periodismo pol3tico, si bien el desempe3o de sus funciones les proporcion3 un eco diferente. Relataron los pormenores de una misma 3poca, s3, pero mientras que Narvi3n asist3 a hitos hist3ricos que ten3an lugar en democracias como la italiana y la francesa, Conchita Guerrero narra lo que permit3a la dictadura portuguesa, donde exist3an l3mites a la libertad de informaci3n. A estas restricciones se a3ad3a la estrecha vigilancia de la Embajada de Espa3a en Lisboa. Recordemos que Liz3n, a pesar de ser un hombre del r3gimen, fue cesado fulminantemente como profesor y corresponsal dos a3os antes de que entrara en vigor la Ley de Prensa de 1966. La

contundente medida afect3 a la carrera profesional de Guerrero, quien a partir de entonces y gracias al apoyo de Emilio Romero, increment3 su presencia en el vespertino.

La cobertura de acontecimientos internacionales de especial trascendencia otorg3 gran notoriedad a Narvi3n. Su experiencia vital en pa3ses democr3ticos, en entornos de libertad, le proporcion3 una visi3n diferente que volc3 en sus informaciones internacionales, sujetas a menor control gubernamental. Sin embargo, ser3a con su regreso a Espa3a cuando se convirti3 en la periodista m3s brillante. Como ella misma dec3a, tras su periplo por Roma y Par3s lleg3 “baqueteada” y sab3a muy bien lo que daban de s3 los debates pol3ticos, de los que dio buena cuenta en sus populares cr3nicas parlamentarias. La figura de Conchita Guerrero alcanz3 menor repercusi3n en su 3ltima etapa en *Pueblo*. Su adscripci3n a la secci3n de Internacional, que ocupaba ya, en relaci3n con las noticias nacionales, una posici3n secundaria, contribuy3 a que su trabajo fuera menos conocido. Asimismo, cabe subrayar el papel de estas precursoras, y en especial de Pilar Narvi3n, en la apertura de las redacciones a las mujeres periodistas. La alca3izana fue un referente y un modelo a seguir para las nuevas generaciones. Era esta una de las cuestiones que m3s la enorgullec3an.

La cuesti3n analizada no se agota en esta investigaci3n. A pesar de que el estudio ha cumplido con su objetivo de visibilizar el trabajo de dos pioneras del periodismo, deja abiertas posibilidades para futuras pesquisas, como las relativas a las desigualdades estructurales que hist3ricamente se han venido produciendo entre hombres y mujeres en el ejercicio de la profesi3n period3stica. El recorrido por la igualdad de g3nero sigue siendo dif3cil y son necesarios abordajes que ayuden a remover obst3culos. Uno de los m3s preocupantes, y que evidencian diferentes expertos (Subtil, 2000; Torres, 2016), se concreta en la falta de representaci3n femenina en los cargos directivos de los medios de comunicaci3n.

## Referencias bibliogr3ficas

AGUINAGA L3PEZ, E. DE (1982): Epistemolog3a del ejercicio period3stico. [Tesis doctoral]. Madrid, Ed. de la Universidad Complutense.

BARRERA, C. (1995): “Factores de cambio en el periodismo de la Transici3n”, en Tusell, J. y Soto, A. (coords.), *Historia de la transici3n y consolidaci3n democr3tica en Espa3a (1975-1986)* (2), Madrid, UNED, pp. 449-463.

BENITO, 3. (1969): “Libertad de Informaci3n y ense3anza del periodismo en la Europa actual” en *Nuestro Tiempo*, n3 183, pp. 223-242.

- BINGHAM, A., EIROA, M., KINNEBROCK, S. y MCCALLUM, C. (2019): "Gender, Media, and Modernity", in Arnold, K., Preston, P. and Kinnebrock, S. (eds.), *The Handbook of European Communication History*, Nueva Jersey, Wiley Blackwell, pp. 421-435.
- CARRASCO ROCAMORA, M. y MORENO SARDÁ, A. (2019): "La visibilidad de la mujer periodista como productora de informaci3n. Periodismo en Catalu1a 1966-1986", en Cuadrado, J. (ed.), *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Granada, Comares, pp. 832-855.
- CARVALHEIRO, R. y SILVEIRINHA, M. J. (2018): "G3nero e rece33o mediática no Estado Novo Mediapolis - Revista de Comunica33o", *Jornalismo e Espaço P3blico*, n.º 7, pp. 199-213.
- CASANOVA, J. (1992): "La sombra del franquismo; ignorar la historia y huir del pasado", en Casanova, J. et. al (eds.), *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Arag3n, 1936-1939*, Madrid, Siglo XXI, pp. 1-28.
- CASTANHEIRA, J. P. (2 de agosto 2008): "Salazar acreditava que ainda era chefe do Governo", *Expresso*. Recuperado de <http://bit.ly/3cpH3n9>
- CASTA1EDA, P. (1994): *Carmen de Burgos: Colombine*, Madrid, Horas y Horas.
- CENARRO, Á. (2017): "La Falange es un modo de ser (mujer): discursos e identidades de g3nero en las publicaciones de la Secci3n Femenina (1938-1945)", en *Historia y Pol3tica*, nº 37, pp. 91-120.
- CHAMBERS, D. y STEINER, L. (2010): "The Changing Status of Women Journalists", in Allan, S. (ed.), *The Routledge Companion to News and Journalism*, London, New York, Routledge, pp. 49-59.
- CHULIÁ, E. (2001): *El poder y la palabra. Prensa y poder pol3tico en las dictaduras. El r3gimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- DAVARA TORREGO, F. (2005): "Los peri3dicos espa1oles en el tardofranquismo. Consecuencias de la nueva Ley de Prensa", en *Comunicaci3n y Hombre*, nº 1, Recuperado de <https://bit.ly/3suwyEm>
- DÍAZ NOSTY, B. (2020): *Voces de mujeres. Periodistas espa1olas del siglo XX*, Sevilla, Editorial Renacimiento.
- DJERF-PIERRE, M. (2007): "The gender of journalism: the structure and logic of the field in the twentieth century", *Nordicom Review. Jubilee Issue*, pp. 81-104.
- ESTABLIER P3REZ, H. (2000): *Mujer y Feminismo en la narrativa de Carmen de Burgos "Colombine"*, Almer3a, Diputaci3n de Almer3a.

- ETURA, D. y MARTÍN JIMÉNEZ, V. (2021): “La oposici3n al franquismo a trav3s de reivindicaciones feministas: el A3o Internacional de la Mujer en Televisi3n Espa3ola”, *Historia Crítica*, n.º 79, pp. 3-24, doi: 10.7440/histcrit79.2021.01
- FUENTES, J. F. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. (1997): *Historia del periodismo espa3ol: Prensa, pol3tica y opini3n p3blica en la Espa3a contemporánea*, Madrid, Síntesis.
- FUSI, J. P. (2012): *Historia M3nima de Espa3a*, Barcelona, Editorial Turner.
- GARCÍA-ALBI, I. (2007): *Nosotras que contamos. Mujeres periodistas en Espa3a*, Barcelona, Plaza & Jan3s.
- GUERRERO, C. (26 de diciembre 1969): “Oliveira Salazar, entrevistado para *Pueblo*. Las independencias prematuras son peligrosas”, *Pueblo*, pp. 1, 24.
- (19 de mayo 1970): “Perfil humano de un gobernante. Reforma en la continuidad”, *Pueblo*, p. 6.
- GUZMÁN, E. DE (1982): *Historias de la Prensa*, Madrid, Penthalon.
- JULIÁ DÍAZ, S. (1999): *Un siglo de Espa3a. Pol3tica y Sociedad*, Madrid, Marcial Pons.
- KINNEBROCK, S. (2009): “Revisiting Journalism as a Profession in the 19th Century: Empirical Findings on Women Journalists in Central Europe”, *Communications: The European Journal of Communication Research*, nº 34 (2), pp. 107-124.
- LIMA, H. (2017): “A “queda” de Salazar: a doença e morte do ditador na imprensa portuguesa”, en García J. L. et al. (coord.), *Salazar, o Estado Novo e os Media*, Lisboa, Ediç3es 79, pp. 363-380.
- MORADIELLOS, E. (2000): *La Espa3a de Franco (1939-1975). Pol3tica y sociedad*, Madrid, Síntesis.
- NARVI3N, P. (19 de mayo 1970): “Bloque Latino”, *Pueblo*, p. 6.
- (4 de febrero 1976): “Extremismo pol3tico femenino”, *Pueblo*, p. 3.
  - (5 de octubre 1981): “El poder femenino”, *Pueblo*, p. 3.
- NÚÑEZ REY, C. (1991): *Carmen de Burgos, Colombine {1867-1932}. Biograf3a y obra literaria* [Tesis doctoral]. Madrid, Ed. de la Universidad Complutense.
- (2005): *Carmen de Burgos, Colombine, en la Edad de Plata de la cultura espa3ola*, Sevilla, Fundaci3n Jos3 Manuel Lara.
- PALOMO, M. P. (2010): “Carmen de Burgos: Una justa recuperaci3n”, *Arbor*, nº 186 (Extra), p. 1. Recuperado de <https://bit.ly/2P8yLqP>

- PIZARROSO QUINTERO, A. (1989): "Política informativa: informaci3n y propaganda (1939-1966)", en lvarez J. T. et al (eds.), *Historia de los medios de comunicaci3n en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, pp. 231-249.
- (2010): "El periodismo en el primer tercio del siglo XX", *Arbor*, n 186, pp. 45-54. doi: 10.3989/arbor.2010.extraunion3005
- RIEFFEL, R. (2003): "La profession de journaliste entre 1950 et 2000", *Hermès, La Revue*, 1, n 35, pp. 49-60.
- SÁNCHEZ ARANDA, J. J. y BARRERA, C. (1992): *Historia del periodismo español. Desde sus 3rdenes hasta 1975*, Pamplona, EUNSA.
- SANZ-HERNANDO, C. y MORENO GALLO, M. . (2017): "La Voz de Castilla y su ortodoxo alineamiento con la Prensa del Movimiento", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n 23 (2), pp. 1383-1401.
- SANZ-HERNANDO, C., CABRERA, A. y BAPTISTA, C. (2020): "Entre la censura y la propaganda: la cobertura de peri3dicos españoles y portugueses del viaje oficial de Marcelo Caetano a España en 1970", *Revista Latina de Comunicaci3n Social*, n 77, pp. 73-94. doi: 10.4185/RLCS-2020-1450
- SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D. (2007): *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los peri3dicos digitales*, Madrid, Alianza Editorial.
- SORIANO, J. C. (2008): *Pilar Narvi3n. Andanzas de una periodista perezosa*, Teruel, Tirwal.
- SUBTIL, F. (2000): "As mulheres jornalistas", *Biblioteca On-line de Cincias da Comunica3o*, pp. 1-17. Recuperado de <https://bit.ly/3vLHoXG>
- (2009): "Anota3es sobre o processo de feminiza3o da profiss3o de jornalista na década de 1990", in Garcia, J. L. (ed.), *Estudos sobre os Jornalistas Portugueses: Metamorfoses e Encruzilhadas no Limiar do século XXI*, Lisboa, Instituto Cincias Sociais, pp. 93-108.
- TORRES FLORES, A. (2016): "Primeras mujeres periodistas de San Sebastián a Cádiz. Los ejemplos de Carmen de Burgos y Josefina Carabias, pioneras en el periodismo y en la radio, respectivamente", *RAUDEM. Revista de Estudios de las Mujeres*, n 4, pp. 196-211.
- VENTERO, M. (director): (8 de noviembre 2008). Vida de una periodista [Audio en podcast]. Recuperado de <https://bit.ly/3dfAjr1>
- VENTURA, I. (2012): *As Primeiras Mulheres Rep3rteres: Portugal, décadas 60 e 70*, Lisboa, Tinta da China.